



LA COPLA POPULAR

«En los campos de mi Andalucía, los campanilleros en la "madrugá", me despiertan con sus campanillas y con sus guitarras me hacen llorar».

Pues los campanilleros más valía que se estuvieran quietos y que dejaran sus músicas para más tarde, porque eso de ir por ahí levantando a la gente de madrugada para darle la murga no tiene maldita la gracia.

Para colmo se lían a tocar en la guitarra cosas tristísimas que hacen llorar al más pintado, en vez de interpretar alegres dianas que predispongan al optimismo y preparen al productor para una eficaz jornada laboral.

Pero ahí es donde les duele. Los campanilleros, que no tienen trabajo, ya que si lo tuvieran no podrían tirarse toda la noche correteando los campos andaluces dale que te pego a la campana, son gente desesperada y terrorista que recurren a este derecho al

pataleo para ver si con eso consiguen que se solucione el problema del paro.

Pues bien, desde aquí les advertimos. Molestar al honrado trabajador interrumpiendo su bien ganado descanso, no es sistema adecuado. Hay otros medios legales a los que pueden recurrir sin perjudicar a nadie. Además, se exponen a que alguno en vez de ponerse a llorar como un descosido, agarre un palo y se cargue tres o cuatro guitarras con el consecuente perjuicio para nuestro folklore. La violencia sólo acarrea violencia y así empezaron los de la Mano Negra.

Lo que deben de hacer es tener paciencia y esperar, pues dado el esplendoroso desarrollo que está viviendo Andalucía, dentro de poco habrá trabajo para todos.

Mientras, pueden marcharse a Almería, que de extras en una película de indios les darán para ir tirando. ■ THE SERRY'S BOY.

